

## COMENTARIO. La sencillez de ser cristiano

En tiempos de Jesús no bastaba con cumplir los Diez Mandamientos. Para ser buen judío había que observar 613 preceptos, de los que 365 eran mandatos (uno por cada día del año) y 248 prohibiciones (tantas cuantas partes integraban el cuerpo humano según la anatomía de la época). Sólo quien tenía cultura y tiempo para estudiar podía intentar cumplir la Ley de Yahvé. La religión era patrimonio de unos pocos: doctores de la Ley, escribas, fariseos y saduceos. Jesús, ante semejante situación, propone algo distinto: ser creyente consiste en amar a Dios y amar al prójimo. Está al alcance de todos. Basta tener buena fe y comprometer la vida. Lo que cuenta no son las grandes palabras aprendidas de memoria, sino la ternura y la misericordia. Los cristianos sabemos que lo más importante no es conocer grandes doctrinas, sino pasar por la vida haciendo el bien, tal como hizo Jesús.

## SABÍAS QUE...¿Qué lengua hablaba Jesús?

La lengua materna de Jesús fue el arameo. Por hallarse en Galilea, zona bilingüe, también debió conocer algo de griego común. Como buen judío sabía el suficiente hebreo clásico para poder leer la Escritura en la sinagoga.

**El Antiguo Testamento** El Antiguo Testamento, enciclopedia del saber judío, estaba escrito en hebreo clásico, lengua ininteligible para el pueblo llano que hablaba arameo. Por este motivo, tras la lectura en la sinagoga, un entendido traducía y hacía un comentario del texto leído. Algo parecido a nuestras homilias.

## ORACIÓN

Queremos ser solidarios. Queremos que todos tengan vida y que la vida tenga sentido.

A veces nos quedamos en palabras. Andamos apáticos, con los brazos caídos, en huelga de esperanza.

Hemos encarcelado la alegría y soltado a la tristeza. Y los que pasan a nuestro lado se contaminan de nuestro desánimo y desinterés.

Señor, hoy te pedimos que, a pesar de todo, nuestro corazón nunca se ponga en huelga de solidaridad. AMÉN

Web Santa Clara: [www.parroquiasantaclara.com](http://www.parroquiasantaclara.com)

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san MATEO 11,25-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó: Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla.

Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviare. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

Palabra del Señor

«Esta es la verdadera pobreza de la Iglesia, esta que yo les he tratado de predicar, queridos hermanos. Pobreza que hace consistir su fuerza en su propia debilidad, en su propio pecado. Pero apoyado en la misericordia de Cristo, en el poder del Señor. Esta Iglesia que no quiere hacer consistir su fortaleza en el apoyo de los poderosos o de la política, sino que se desprende con nobleza para caminar únicamente cogida de los brazos del Crucificado que es su verdadera fortaleza».

Monseñor Óscar Arnulfo Romero

## CARGAR LAS PILAS.

Es evidente que estamos en el mundo de las prisas, de la velocidad, del individualismo; estamos en un mundo individualista donde cada uno va a lo suyo sin preocuparse lo más mínimo por los demás.

Nos manipula la economía, la fiebre del poseer, cambiamos calidad de vida por cantidad de bienes y esto nos lleva a una espiral consumista que nos dirige, que nos crea falsas necesidades y que de alguna manera nos esclaviza y compromete nuestro mismo ser ciudadanos libres. Recuerdo una charla de la profesora Adela Cortina en la que afirmaba que un ciudadano es aquel que es su propio señor, que no es esclavo, que construye su propia vida no a solas, sino con otros iguales a él: sus conciudadanos y una sociedad democrática necesita ciudadanos, y me pregunto si no estaremos destruyendo nuestro ser «ciudadanos», y, por tanto, nuestra misma sociedad.

Es cierto que buscamos espacios para, como decimos ahora, «cargar las pilas» y tendemos a evadirnos de la realidad cotidiana en los «puentes», vacaciones y tiempos de ocio y es cierto que cambiamos de actividad, incluso de lugar y nos dedicamos a descansar y a hacer lo que nos gusta. Pero también aquí nos dejamos llevar por las prisas y el consumo, con el agravante de que muchas veces en vacaciones nos entra el afán de aprovechar el tiempo y acudir a más lugares de los que podemos llegar, entramos en competencia con el que tenemos al lado a ver quién tiene más y mejores vacaciones...

Todo esto nos despersonaliza y nos va consumiendo poco a poco. Por eso, pienso que para, realmente, cargar las pilas, lo que podemos hacer es oír la voz de Jesús en este domingo: «Venid a mí los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré». Creo que el auténtico cargar las pilas es este: buscar lugares y tiempos para encontrarnos con nosotros mismos en la soledad, en el silencio.



Una de las experiencias más fuertes que he tenido ha sido en Jordania, en el desierto del Wadi Rum; permanecer allí un tiempo en silencio y soledad era un silencio que «se podía escuchar», un silencio que me llevaba a encontrarme cara a cara conmigo mismo; y cuando uno se encuentra consigo mismo es cuando se encuentra con Jesús, como decía san Agustín: «he aquí que Tú estabas dentro de mí y yo fuera, y fuera te buscaba yo». Por eso necesitamos reconocer con sinceridad nuestro cansancio, nuestro agobio y buscar ese espacio de soledad y silencio en medio de las prisas de este mundo para encontrarnos con nosotros mismos, con Jesús y con los hermanos. *Manuel Romanos-Revista Eucaristía*

¿Por qué no pensamos en ti, María, cuando meditamos en la fuerza de la debilidad? Eres el prototipo de la poca cosa convertida en magnificencia de Dios. Eres la mujer débil que puede decir: «Soy fuerte». La esclava pobre que puede cantar: «Soy rica». La mujer sin ciencia que puede exclamar: «La sabiduría de Dios se manifiesta en mí». La hermana sin dominio que puede gritar: «Derriba al poderoso y levanta a los que no podemos». La doncella desconocida que puede proclamar: «Todas las generaciones me llamarán bienaventurada».

En ti está concentrada, Madre, la sustancia de la Iglesia: eres el icono de la Iglesia. En ti está plasmado el Misterio invertido de Dios. En ti está el símbolo de su debilidad fuerte y de su locura sabia. Porque tu fuerza y tu poder es el Señor.

¿Será también el Señor mi fuerza y mi poder?

¿Serás Tú, Señor, la fuerza y el poder de la Iglesia?

*Patxi Loi-*